renovables VERDES

En Suecia, el transporte urbano deja de lado el diésel



FAUSTO RAMÍREZ – 18/10/2015

Para reducir su impronta ecológica, **Suecia** ha decidido actuar sobre 2 puntos. Por un lado reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, y centrarse por otro lado en los principales **contaminantes** producidos por los transportes, concretamente los óxidos de azote y otras partículas finas.

Suecia se ha organizado para dejar de lado cualquier energía fósil, subvencionando masivamente los carburantes alternativos. De 1800 autobuses que están en **circulación** hoy en día en el conjunto de la red del país, 18 circulan todavía con **diesel**. Es decir que un 1% del parque funciona todavía gracias a una fuente de carbono.

En 2014, el 93% de los **autobuses** y trenes funcionaba gracias a las energías renovables, frente al 73% de 2007. De hecho ya se ha superado el objetivo del 90% previsto en su origen para 2020. En 2030, posiblemente el objetivo del 100% podrá ser alcanzado.

En **Estocolmo**, los 950 autobuses de la red funcionan gracias a biocarburantes como el **etanol**, el biodiésel o el biogás. Utilizando 100% de los biocarburantes, se ahorra anualmente 80.000 toneladas de CO2. Es como si se retiraran de la circulación cada año 40.000 coches.

Si el etanol y el **biodiésel** suelen ser importados, lo que reduce su interés en la economía global del sistema, el **biogás** por el contrario se produce en el país. En Estocolmo, una fábrica para el tratamiento de las aguas usadas, construida en el corazón de una montaña, a pocos cientos de metros del centro de la ciudad, alimenta de metano a los **autobuses** de la capital.